



La metodología Kodály aplicada a la escuela primaria

■ Marco Lucato

Resumen

En esta comunicación se expone la necesidad de la formación permanente del profesorado de Educación Musical para aprender nuevos conceptos y técnicas, desarrollar nuevas habilidades didácticas y realizar un mayor esfuerzo para dar respuesta a las demandas que la sociedad está planteando.

Exponemos como este profesorado de Educación Musical ha sentido la necesidad de aprender y utilizar metodologías alternativas para la enseñanza de la música y presentamos una interpretación del pensamiento de Z. Kodály y su aplicación a la situación actual de la Educación Musical en la Educación Primaria española.

Palabras Clave

Educación musical, Formación permanente del profesorado de música, Kodály.

Abstract

In this lecture, we want to expose the need of permanent training of music education teachers. This is to learn new notions and techniques, to develop new didactic abilities and make an effort to give an answer for the society request.

We expose how teachers of music education have felt the necessity of learning and using alternative methodologies for the teaching of music, and we also give an interpretation of Z. Kodály's thought and its application to the nowadays situation about music education in Spanish primary school.

Keywords

Music education, Permanent training of music education teachers, Kodály.

1. La formación permanente del profesorado

El profesorado, una vez concluida su carrera, no puede contentarse con la formación inicial recibida. En un mundo en constante evolución, le es preciso, revisar, a veces muy a fondo, las finalidades y el espíritu de su enseñanza, así como algunos de sus conocimientos fundamentales, y descubrir y aprender a utilizar los nuevos métodos pedagógicos.

Del intento de adaptar el sistema educativo al devenir cultural y socioeconómico surge la necesidad de la formación permanente del profesorado.

La experiencia del profesorado en el aula da lugar a una serie de problemas que generan, por un lado, la búsqueda de soluciones técnicas creativas para incorporarlas a la práctica cotidiana; y por otro, un análisis de la propia práctica, a la que aportan luz los conocimientos científicos y pedagógicos que permiten estructurar las actividades, y facilitar la toma de decisiones en el aula.

Así el modelo de formación permanente debe partir de una reflexión del profesorado sobre su práctica docente que le permita repensar su teoría de la enseñanza, sus esquemas básicos de funcionamiento y sus propias actitudes. Por tanto, la práctica docente debe convertirse en un proceso de reflexión sobre las actuaciones y la posterior planificación de las mismas.

De esta manera llegamos a la conclusión de que los profesores son determinantes para la calidad del sistema educativo. Su papel es central y todo lo que facilite su participación, motivación y preparación favorezca, sin lugar a dudas, el mejor funcionamiento de la enseñanza y la calidad del sistema educativo.

La labor del docente no es sencilla. Debe actualizar sus conocimientos científicos, reflexionar sobre los cambios culturales que se producen, analizar el contexto y las características del centro en el que va a desarrollar su trabajo, valorar las posibilidades de aprendizaje de sus alumnos y adaptar a ellos sus objetivos educativos. Estas dificultades propias del trabajo habitual de los

docentes, aumentan cuando se pone en marcha un proceso de reforma tan ambicioso como el que define la LOGSE. Es preciso, entonces, aprender nuevos conceptos y técnicas, desarrollar nuevas habilidades didácticas y realizar un mayor esfuerzo para dar respuesta a las demandas que la sociedad está planteando.

La educación musical forma parte en la Educación Primaria del área de artística que está integrada por la Música, plástica y dramatización, aunque en la práctica se imparte como disciplina separada debido a la presencia del especialista y a su continuidad en el área de música de Secundaria.

En la Educación Primaria, con la Música se aspira a educar al alumnado para que sea capaz de observar, analizar y apreciar las diferentes realidades sonoras, en particular la musical, producida por los instrumentos y por la voz humana. Se trata de preparar al alumno como intérprete y receptor de la música, como realizador expresivo y creativo y como conocedor de los rudimentos y la técnica musical, ayudándole a la vez a que tome conciencia del papel de la música en la sociedad actual y sepa apreciar críticamente sus distintas manifestaciones.

Uno de los principales objetivos de esta materia es introducir al niño en el mundo de la música como una experiencia gozosa, para participar activamente en audiciones e interpretaciones musicales y para que realice producciones propias.

Hay que tener en cuenta que el profesorado se encuentra, en general, poco informado sobre las nuevas corrientes artísticas y por ello demuestra gustos muy ligados a la tradición, esto unido a la diferente formación inicial del profesorado (Conservatorio, cursos de Especialización en educación musical, etc.), nos lleva a la conclusión de que sus necesidades de formación estarían en consonancia con su nivel de aproximación al área y habría que insistir en las estrategias metodológicas necesarias para desarrollar los procesos perceptivos y expresivos en el alumnado.

Por todo lo anteriormente citado, el profesorado de Educación Musical ha sentido la necesidad de aprender y utilizar metodologías alternativas para la enseñanza de la música y ha comenzado una larga y difícil búsqueda entre los diferentes pedagogos de nuestro siglo que han desarrollado diversas metodologías, basándose en criterios científicos. Esta búsqueda ocasiona diversos problemas entre los que destacamos:

- * Elección de la metodología a utilizar.
- * Selección ante la gran oferta de cursos de formación de aquellos que tengan un nivel de calidad lo suficientemente alto como para garantizar un conocimiento concreto y científico del método pedagógico que se pretende conocer para su posterior aplicación.
- * Posibilidad de aplicar metodologías que tienen su origen y desarrollo en un determinado contexto geográfico, social, cultural, histórico y político totalmente diferente al de nuestra realidad.

Pensamos que para intentar solucionar los problemas o dificultades expuestas es necesario un conocimiento bastante exhaustivo de cada una de las metodologías, tarea ardua y difícil, si pensamos en el amplio abanico de posibilidades con las que nos encontramos. Ante la obvia imposibilidad de realizar en esta

comunicación un estudio de cada una de ellas nos hemos decantado por realizar una interpretación del pensamiento de Z. KODÁLY y su aplicación a la situación actual de la Educación Musical en la Educación Primaria española.

2. Método Kodály

Entre los métodos pedagógicos de la Educación Musical, podemos afirmar que el método Kodály es uno de los más completos, ya que abarca la educación vocal e instrumental desde sus orígenes hasta sus niveles más altos en el campo profesional. Por otra parte tiene una sólida estructura y una acertada secuenciación pedagógica basada en criterios científicos que tienen en cuenta el desarrollo psico-evolutivo del alumnado.

ZOLTAN KODÁLY (Kecskemet 1882-Budapest 1967) músico y compositor húngaro de gran nivel, demostró tal interés por la pedagogía musical que decidió dejar a un lado su faceta de compositor y director de orquesta para dedicar gran parte de su vida a la recopilación de un amplísimo repertorio de música popular y folklórica (e habla de ciento cincuenta mil canciones), para utilizar en su metodología. El mismo nos dice: «*Me parece que no me arrepentiré nunca del tiempo que no dediqué a escribir composiciones de gran formato. Creo que haciendo así he realizado un trabajo útil para el colectivo, tan útil como si hubiera escrito otras composiciones sinfónicas*».

Durante este período de recopilación contó con la colaboración de Béla Bártok.

«La música tradicional está viva, de alto nivel y es una fuente interminable de arte. Béla Bártok la considera con el mismo valor estético que las fugas de Bach o las sonatas de Beethoven...» (Z. KODÁLY).

Una de las intuiciones más geniales de Z. KODÁLY fue el comprender como el patrimonio de la música popular tiene un importante papel en el aprendizaje de la música en los niños/as, que no teniendo todavía el oído contaminado de «basura musical», aprenden música con temas y fragmentos sonoros, escuchados desde el momento de su nacimiento, que son cantados o tocados por sus padres o por las personas de su entorno.

La Hungría de las primeras décadas de nuestro siglo, no conocía otra música que la popular o la culta debido a que las relaciones con otros pueblos y culturas, sobre todo de Europa occidental, eran prácticamente inexistentes. A esto se debe el éxito de su metodología que se desarrolló utilizando miles de temas populares totalmente genuinos, sin influencia alguna.

La característica fundamental de la actividad pedagógica de Z. KODÁLY está basada en su afirmación: «*¡Que la música pertenezca a todo el mundo!*».

Llegados a este punto nos planteamos cuáles fueron sus criterios pedagógicos para fundamentar su teoría.

Sabemos que el niño/a habla antes de escribir y desde la experiencia adquirida obtiene las reglas y nociones del lenguaje.

Z. KODÁLY dice: «El objetivo o meta de la música no es llegar a ser juzgada sino convertirse en nuestra sustancia, hay mucho analfabetismo musical incluso entre los niveles cultos de nuestra sociedad. Es inútil tratar de obviar esta situación divulgando la

música sinfónica de buena calidad. Aquellos que no están acostumbrados a escucharla comprenderán poco y no podrán acercarse a ella a través de la lectura formal en partitura».

Esta afirmación, que es de principios de nuestro siglo, parece que no ha llegado a la mayoría de nuestros profesores, que todavía no se han decidido a utilizar criterios metodológicos y pedagógicos para la enseñanza de la música.

No olvidemos que no podemos basar nuestro bagaje cultural en las nociones musicales aprendidas en nuestra formación inicial, que suele ser escasa y en la «experiencia» acumulada a lo largo de los años de docencia. Sabemos que la experiencia sirve para detectar errores, no para corregirlos.

Sería como si intentásemos enseñar la pronunciación de vocales y consonantes a diferentes velocidades, durante años, sin aprender nunca ni una sola palabra; o aprender la pronunciación de un idioma extranjero sin comprender el significado y pretender que esta persona pueda obtener una cultura literaria o de otro género. Con la misma lógica no podemos pretender adquirir y comprender el significado de la música estudiando solfeo tradicional o tocando mecánicamente un instrumento.

¿A qué se refiere Z. KODÁLY cuando dice «saber leer la música»? Sin duda ninguna no se refiere a la lectura tradicional de sonidos, uno tras otro, sin comprender su significado ni el nexo de unión entre los mismos. Por tanto la música no debe ser un sonido sino un conjunto de relaciones sonoras que deben resultar como un pensamiento sonoro que, como cada pensamiento, encuentra su primera expresión en la voz, es decir, en el canto.

La voz es el primer y más versátil instrumento musical que demasiadas veces relegamos a un segundo plano, para dejar espacio a pequeños instrumentos musicales de diferente tipología esto puede ser debido a que la mayoría del profesorado de educación musical no conoce la fisiología vocal y ante problemas de desafinación prefiere dedicarse a otra actividad que le resulte más conocida.

¿Cómo solucionamos el problema de los desafinados?. En primer lugar debemos aclarar que la definición más común clasifica al desafinado como aquella persona que no es capaz de reproducir con la voz un fragmento escuchado con anterioridad. Sin embargo hay que distinguir entre el desentonado y el desafinado. El primero sabe reproducir el movimiento de los intervalos más o menos correctamente en una tonalidad diferente a la escuchada, mientras que el desafinado produce sonidos totalmente diferentes a los escuchados, sin respetar la secuencia interválica.

La mayoría de las personas que clasificamos normalmente como desafinados, en realidad pertenecen a la categoría de desentonados, ya que son personas que no han tenido la posibilidad de desarrollar su oído musical ya sea por un analfabetismo musical familiar, por la imposibilidad de relacionarse con el mundo de la música en su sentido más pedagógico, o por un «adiestramiento» musical erróneo.

3. Criterios pedagógicos de la metodología de Z. Kodály para una correcta educación musical

En este apartado intentaremos comentar los criterios pedagógicos de Z. KODÁLY teniendo en cuenta la realidad en la que nos encontramos inmersos.

*** «Mejorar los cursos de enseñanza musical que se imparten en las Escuelas de Magisterio».**

Este es uno de los criterios que más nos interesan.

En la asignatura de Lenguaje Musical muchas veces se comete el error de reproducir los esquemas didácticos utilizados en los Conservatorios, pretendiendo enseñar a alumnos que en la mayoría de los casos no tienen ninguna formación musical, y disponiendo de unos pocos créditos a impartir durante dos cursos académicos. El resultado es que al final se envían a las escuelas de Educación Primaria maestros de música que prácticamente son analfabetos, musicalmente hablando.

Nuestra tarea es la de enseñar música a los futuros maestros de educación musical, utilizando una metodología adecuada que permita que ellos puedan transmitir directamente la formación musical recibida en esta disciplina a sus alumnos sin pasar por nocionismos teóricos o el árido solfeo tradicional.

Con el método Kodály no es imprescindible tener un conocimiento musical completo antes de empezar a aplicarlo a la docencia, ya que nos permite enseñar cada apartado en el que nosotros hayamos alcanzado un nivel de conocimiento y ejercitación adecuado sin romper la coherencia del método.

*** «Es necesario evitar que los niños se acostumbren de pequeños a la música de baja calidad ya que después sería demasiado tarde».**

En la época actual, ésta es quizás una de las tareas más difíciles debido a la contaminación que el niño recibe desde su nacimiento a través de los medios de comunicación, discos, ... ¿Cómo podemos competir con los «Mass-media»?

Uno de los criterios más experimentados consiste en no despreciar claramente ante los niños todo lo que no sea música culta o popular, ya que esto sólo consigue que nuestros alumnos pierdan la confianza en nosotros pensando que no entendemos su realidad y al mismo tiempo a sus ojos pierde fiabilidad la cultura musical que pretendemos que adquieran. Ellos viven «su música» como algo bonito, moderno, y socialmente integrante, mientras que normalmente consideran aburrida, pesada y «pasada de moda» la que podemos proponerles nosotros.

Fragmentos de música Rock, New Age, Heavy metal, Rap, ... bandas sonoras de películas y dibujos animados conocidos por ellos, se convertirán en excelentes aliados para comenzar una educación musical que lentamente iremos dirigiendo hacia otro tipo de música más difícil de comprender. Esto implica necesariamente una actualización constante del profesorado y un conocimiento de las tendencias musicales del momento, para que el docente se acostumbre a realizar una crítica constructiva que le permita comprender los fenómenos musicales del mundo moderno e intentar sacar el mayor rendimiento de los mismos para sus clases de educación musical.

*** «La música es una experiencia que la escuela debe proporcionar».**

Desgraciadamente la triste realidad no favorece la consecución de este objetivo. El tiempo que se dedica a desarrollar el currículo de educación musical en la Educación Primaria es totalmente

ridículo teniendo en cuenta las metas que se pretenden alcanzar con la LOGSE. Sabemos que el aprendizaje de la música en toda su esencia es una de las materias más amplias que implica gran número de horas de práctica que no podemos dedicarle dentro del recinto escolar. Para solucionar este grave problema debemos transmitir a nuestros alumnos el entusiasmo por la música, tratando con todos los medios pedagógicos a nuestro alcance, que continúen la experiencia musical más allá del horario escolar. La creación de pequeños coros escolares, la grabación de temas populares de tradición oral, la creación de bancos de sonidos para su posterior utilización en la creación de bandas sonoras... harán que nuestros alumnos vivan la música como una experiencia gozosa y no como una asignatura estéril.

*** «El canto diario es muy importante. El placer que se deriva del esfuerzo de conseguir una buena música colectiva proporciona personas disciplinadas y nobles de carácter; su valor, en este aspecto, es incalculable».**

Todos conocemos el poder de unión e integración que tiene el canto, sobre todo el canto colectivo. La disciplina necesaria, la formación musical que conlleva y la responsabilidad que tiene cada cantor permite que la música sea un vehículo de educación cívica y social.

La preparación técnica necesaria y la elección del repertorio son, seguramente, los puntos que ofrecen mayor dificultad al maestro de educación musical. Por esto es imprescindible que un profesor de educación musical conozca al menos los rudimentos de fisiología, patología y técnica vocal, ya que sin ellos no podrá enseñar correctamente el canto. No podemos convertirnos en instructores y directores de coro sin conocer la técnica y la problemática que conlleva. ¡Esto sería lo mismo que pretender que un profesor de flauta enseñase órgano o violín!. Resolver problemas de entonación, enseñar la correcta respiración y reconocer los problemas que conlleva la tesitura vocal de nuestros alumnos son conocimientos absolutamente necesarios si no queremos correr el riesgo de estropear de forma irreparable las voces de los alumnos. También la elección del repertorio deberá ser realizada con los criterios ya mencionados teniendo en cuenta, también, los siguientes factores:

a) La extensión es uno de los criterios más importantes.

En la elección de un fragmento musical debemos fijarnos en el sonido más grave y agudo del mismo, teniendo en cuenta la edad y las posibilidades de nuestros alumnos. Muchas veces se encuentran cancioneros para niños que contienen obras que no se adaptan a su tesitura. En estos casos a veces puede ser suficiente transportarlas a otras tonalidades, pero otras veces se deben descartar.

La elección de canciones populares debe ser realizada con mucha atención, sobre todo la del folklore español, rico de adornos, tresillos, amplios intervalos... El mismo Z. KODÁLY que defendió la utilización de canciones populares para aprender la música sostiene que cuando no encontremos en el folklore popular soluciones para un determinado problema debemos acudir al folklore de otras culturas o a la música culta. Además la LOGSE propugna la coeducación, la atención a la diversidad y el fomento de valores como la tolerancia y el respeto a las otras culturas, cosa imposible si no conocemos la música de los otros pueblos. Sin

duda alguna la música es uno de los medios más eficaces para la realización de esta tarea. Existen óptimas publicaciones de música étnica mundial donde podemos encontrar los más variados géneros y estilos.

b) Debemos aprender canciones que tengan elementos musicales ya trabajados.

Antes de proponer una canción debemos realizar un estudio riguroso de: las figuras musicales, los intervalos, el modo, la forma, la dinámica... Los elementos novedosos deberán ser explicados primero al alumno para darle la posibilidad de concienciarse y poder comprender el material propuesto.

*** «En la vida de un niño la experiencia musical decisiva aparece entre los seis y los dieciséis años. Durante esta época de crecimiento es cuando es más receptivo y cuando muestra mayor talento».**

Todos los pedagogos están de acuerdo con esta afirmación, aunque debemos tener en cuenta que este desarrollo se verá potenciado si se ofrecen actividades lúdicas y material sonoro a los alumnos de Educación Infantil.

En Hungría, en las escuelas infantiles especializadas con el método Kodály, los niños terminan con un patrimonio vocal de unas cuatrocientas canciones, retahilas, y juegos musicales aprendidos. Es evidente que esto permitirá al maestro de Educación Primaria iniciar su labor docente con un inmenso material sonoro ya preparado.

Nuestra realidad es muy diferente. Los niños cuando acceden a la Educación Primaria no suelen tener ningún tipo de formación musical. Actualmente, en la mayoría de los casos, al maestro de la especialidad de Educación Infantil se le da una formación mínima de educación musical, totalmente insignificante en relación a la importante labor que debería desarrollar. Con respecto a los maestros de educación Primaria ya hemos reflejado anteriormente que la formación nos parecía bastante escasa, pero es a todas luces insuficiente cuando se encuentran habilitados por algunos cursos de especialización que realiza el MEC en convenio con la Universidad si estos no comienzan a realizarse de una forma totalmente rigurosa. Y por último el profesorado que imparte Música en la Educación Secundaria cuya formación inicial es muy variada (Conservatorio, Musicología...) normalmente carece de una formación pedagógica y didáctica, este profesorado no ha realizado demasiados cursos de formación ya que no los necesitaba para impartir «Historia de la Música», que es a lo que se reducía la Educación Musical en esta etapa. Todavía gran parte de este profesorado es reacio al cambio y sigue con la misma práctica docente mantenida hasta ahora, asumiendo como mucho el bloque de Audiciones y el de Música en el Tiempo, con un tratamiento didáctico que nada tiene que ver con los objetivos de la LOGSE.

Ante la realidad que acabamos de exponer, resultaría pura retórica hablar de resolver el problema con la coordinación entre los docentes de las diversas etapas de Educación Musical y concienciar a los maestros del trabajo necesario para transformar esta realidad.

Actualizarse con cursos de formación de calidad, informarse sobre las nuevas metodologías, participar en congresos, mesas redondas, simposium nacionales e internacionales... debería ser

obligación moral de cada uno y no limitarse a la participación en cursos, que tantas veces ofrecen un pésimo nivel pedagógico, simplemente para acumular créditos.

Para concluir pensamos que sería positivo que, para acceder a la especialidad de Maestro especialista en Educación Musical en las Escuelas Universitarias, se exigiera una formación musical

básica y al mismo tiempo que la especialidad contara al menos con cuatro años para la formación de los futuros docentes, ya que la mayoría de ellos cuando finalizan la especialidad tienen la sensación de no haber aprendido lo suficiente para poder ofrecer una educación musical de calidad. Si bien es cierto que podemos considerar positivo el haber conseguido crear la inquietud y necesidad de continuar con su formación.

Dirección del autor: _____

MARCO LUCATO

Universidad de Salamanca

Escuela Universitaria de Educación de Ávila

Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal

e-mail: marco@bitmailer.net

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

LUCATO, Marco (1997). La metodología Kodály aplicada a la escuela primaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1(0). [Disponible en <http://www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/edmuspla.htm>].